

MIGUEL Hernández fue el último poeta español cuyo nombre, cuya obra, se recogiera en tierras americanas, y él murió en 1942 sin que llegaran hasta hoy los escritos de sus últimos años. ¿Qué pasó después, en estos veinte años transcurridos? Fuera de los nuevos desarrollos de los poetas pertenecientes a la generación del 27 —Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso— muy poca cosa interesante llegaba hasta nosotros desde España a pesar de la



multiplicidad de nombres, libros, premios, incluso pudo escucharse en un lejano rincón de la América Latina y población "mucho ruido y pocas flores".

Es la experiencia de un subterráneo: por un extremo entró, hace más de veinte años, cuando

NUEVA LIRICA EN ESPAÑA

La Poesía de Blás

la guerra civil del 36, una literatura orgánica, con características muy nítidas y ya aceptadas en el ámbito hispanoparlante; por el otro extremo ha salido ahora una creación poética en la que si no hay genios, hay grandes talentos, que, en lo fundamental es radicalmente distinta de la anterior. En esa oscuridad, al contacto con realidades duras, se ha generado un nuevo acento lírico que se reconoce en los escritos de Luis Hierro, Gabriel Celaya y sobre todo en el más original, Blás de Otero. Es una nueva retórica y hasta una nueva gramática poética que si bien conoce y se alimenta en la obra de los mayores, no guarda con ella visible relación de dependencia.

Cuando se lee a estos poetas, se descubre primero que han enterrado, con todos los honores y los respetos debidos, a las mayores glorias del 27, empezando por Federico García Lorca, por el Alberti anterior a la guerra, Jorge Guillén, Pedro Salinas, y, consiguientemente, el maestro de todos ellos, Juan Ramón Jiménez. Al sonido y al sentido de estos poemas nuevos, los de Federico pueden evocarse como aquel traje de que se habla en Doña Hostia "verde, con lasos negros y bullones de seda verde nilo y un gran lazo de terciopelo en la cintura", un arte lleno de cósmico.

La desaparición del magisterio Juanramona-

no entre los jóvenes, ya era total cuando se le concedía el premio Nobel de Literatura; con él desaparecía, destruido, el gran imperio estético que había abierto en tierras americanas Juan Darío por 1890 y del que hacia 1940 renegaba el último de sus epígonos, Miguel Hernández. Años de belleza, afán de eternidad, afán de pureza, se minos todos que entraron a la guardareja arqueológica, destruidos por la guerra y la agitación del siglo. Pero, simultáneamente, los nuevos poetas se orientan hacia uno de sus abuelos a quien descubren más rica nutrición, mayores posibilidades de desarrollo creador: Antonio Machado. Uno de los más certeros críticos de este periodo, José Luis Cano, así lo consignó expresamente: "la vuelta a Antonio Machado es uno de los fenómenos más importantes en la evolución de la poesía española de postguerra". Igualmente importante —aunque sin alcanzar siempre una segura calidad estética— es la reorientación de algunos poetas mayores dentro de la península: el Vicente Aleixandre que escribe Sombra del paraíso (1944) y el Dámaso Alonso que publica Hijos de la ira en el mismo año, quien algunos días después reconoce verazmente: "nada abstruso ahora más que el estéril estetismo en que se ha batido desde hace más de medio siglo el arte contemporáneo".

San Juan y Puy Rico encuentran muchas veces la... (part of a larger header)

Un mundo como a árbol desajado. Una generación desarraigada. ... (part of a larger header)

Se originariamente una destina de soledad intolerable... (part of a larger header)

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte, al borde del abismo, estoy clamando a Dios... (part of a larger header)

La tercera parte de Angel firmemente humano, la consagrada al tema religioso, se subtitula "Poderoso silencio"...

Lequias de Dios, preguntas con de fuego que al responder, Van al silencio. Verto mar. Soneto mío...

De lo que la vida con la que Dios se contra Dios va emergiendo de estos poemas, junto a la búsqueda de una superación de la muerte...

En uno de los últimos poemas de Redoble de conciencia... (part of a larger header)

Están multiplicando las niñas en alta voz, yo por él, él por mí los dos... (part of a larger header)

Yo por él, él por mí, todos por una tierra en paz y una patria mejor. Les niñas de las escuelas pido que el crito en el cielo...

Angel firmemente humano. Heriba como espíritu... (part of a larger header)

Aquí tendis, en canto y alma, al hombre aquejado que amó, vivió, murió por dentro y un buen día bajó a la calle; entonces...

El cambio, no por preparado, dice de sorpresa. Desaparece radicalmente el asunto religioso y aparece el mundo de la patria y el drama del pueblo...

La transformación es radical y así lo muestran los textos de En castellano una serie de poemas...

Todos los nombres que llevé en las manos - César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

César, Naím, Antonio, Vladimir, Gabriel, Pablo, Nicolás, Miguel, Aragon, Rafael, Maso - han sido los nombres que llevé en las manos...

YO SOY AQUEL QUE AYER NO MAS DECIA...

Dicen que estamos en el estadio, y diría: no sé si dónde estamos. Ramos de sombra por los pies, y ramas de sombra en el balcón de la agonía.

Madera dulce de la luz: extraña el color del día. No venamos. Más que lavar el alma, nos lavamos el abanico de la noche fría.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

Preferio fabricar un alba bella para mí y los tuyos. Y no, todos meados no confía con ella. Todos tendrán. Verán lo que no vimos. Yo ya sé si, con sombra hasta los codos, por qué sacamos, para qué elipinos.

de... (part of a larger header)

Concluyamos con la recepción de Antonio Machado, uno de los clásicos más vivientes de la poesía española, se produce la inerción, un momento de silencio que se rompe al decir que se responde así mejor que el machadiano a la generación humana y social en que se encuentran...

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)

... (part of a larger header)